

impossible. (Le.) ninguna cosa a los hombres que quierẽ hazerla es im-
 possible. (Abe.) dime como? (Le.) yo lo tẽgo pẽsado: y te dire: por entre
 las puertas de tu casa. (Abe.) quando? (Le.) esta noche. (Abe.) gloriosa
 me seras si lo ordẽas: dĩa que hora. (Le.) alas doze. (Abe.) pues ve mi
 sefiora: mi leal amiga: z habla cõ aquel sefior: z qvẽga muy passo: y de alli
 se dara cõcierto segũ su volũtad: ala hora q̃ has ordenado. (Le.) adios:
 que viene hazia aca tu madre. (Abe.) amiga lucrecia: mi leal criada z fiel
 secretaria: ya has visto como no hasido mas en mi mano: catino me el a-
 mor de aquel canallero: ruego te por dıos se cubra cõ secreto sello: por q̃
 yo goze de tã su aue amor. Tu seras õ mi tenida en aquel grado que me-
 recer tu fiel servicio. (Lu.) sefiora mucho átes de agora tengo sentida su
 llaga z callado tu desseo: ha me fuertemẽte dolido tu perdiciõ: q̃nto mas
 tu me querias encobrir y celar el fuego q̃ te q̃nava: tãto mas sus llamas
 se manifestanã en la color de tu cara: en el poco sosiego del coraçõ: en el
 menço de tus miẽbros: en comer sin gana: en el no dormir. Assi que conti-
 no se te cayan como de entre las manos sefiales muy claras de pena: põ
 como en los tpos que la volũtad reyna en los sefiores o õsmedido apeti-
 to: cumple a los seruidores obedescer con diligẽcia corpozal z no cõ arti-
 ficiales cõsejos del ãgua: sufria cõ pena: callana cõ temor: encobria cõ sic-
 da: de manera q̃ fuera mejor el aspero cõsejo: q̃ la blãda lisonja. pero pu-
 es ya no tiene tu merced otro medio sino morir o amar: mucha razõ es q̃
 se escoja por mejor aq̃llo que ã si lo es. (Ali.) en q̃ andas aca vezina cada
 dia? (Le.) sefiora salto ayer vn poco de bilado al peso z vine lo a cõplir:
 porque di mi palabra: z traydo voy me: que de dıos contigo. (Ali.) z con-
 tigo vaya. Hija melibea que queria la vieja? (Abe.) veder me vn poçllo
 de solimã. (Ali.) esso creo yo mas q̃ lo que la vieja ruy n dixo: pẽso q̃ recabı-
 ría yo pena dello z mitiome. guardate hija òlla q̃ es gran traydoza: que
 el sotil ladrõ siempre rodea las ricas moradas. Sabe esta cõ sus traycio-
 nes: con sus falsas mercadurias mudar los propositos castos: daña la sa-
 ma: a tres vçes que entra ã vna casa engẽdra sospecha (Lu.) (tarde acu-
 er da nuestra ama.) (Ali.) por amor mio fija que si aca toznare sin verla
 yo que no ayas por bien su venida: ni la recibas con plazer: balle en ti ho-
 nestidad en tu respuesta: z jamas bolnere: que la verdadera virtud mas
 se teme que espada. (Abe.) deffases: nun camas: biẽ buelgo sefiora: de ser
 ansada por saber de quien me tengo de guardar.

¶ Argumento del onzeno acto.

Despida celestina de melibea va por la calle sola hablãdo vee a Sę-
 pronio z a parmeno q̃ vã ala magdalena por su sefior. Sępronio sa-
 bla cõ calisto. Sobreviene celestina. va a casa õ Calisto. õdara le celestina
 su mçaje z negocio recaudado cõ melibea. Añtra ellos en estas razões
 estã gmeno z sempziõ entre si hablãdo. Despide se celestina õ calisto. va
 pa su casa llama ala puerta: elida le viene a abrir. Lenã z yanse a dormir.